

declaraciones personales y recomendaciones de la enseñanza secundaria, asistir a entrevistas o enviar documentos que indiquen su compromiso y logros dentro y fuera de la escuela, además de demostrar un nivel alto en el *gakuryoku*. La admisión integral en las universidades nacionales es bastante exigente. Desafortunadamente, las universidades no son capaces de captar suficientes postulantes para el proceso de admisión integral, ya que los estudiantes prefieren una admisión más simple basada en resultados de pruebas.

Además, las universidades nacionales no tienen la infraestructura suficiente para implementar una admisión integral de forma amplia. Llevar a cabo una admisión integral efectiva requiere mucho más tiempo y recursos humanos y es necesario establecer un sistema alejado de la admisión basada en los resultados de pruebas. La admisión integral es un arte y una ciencia. Permite que las universidades tomen decisiones basadas en la experiencia, potencial y antecedentes personales y académicos de los estudiantes. Los examinadores necesitan conocimientos especiales y experiencia para asegurar un proceso de admisión justo y transparente.

Tal profesionalismo en la admisión universitaria aún debe echar raíces. Los docentes aún son motores claves para las políticas y prácticas en la admisión integral. En la actualidad, la admisión integral es bastante limitada. Los docentes tienen la capacidad de permanecer involucrados en todo el proceso de selección. Esto plantea la interrogante de si estos tendrán o no la capacidad de mantenerse igual de involucrados cuando el porcentaje de admisiones integrales alcance el 30 por ciento —como recomendó la Asociación Japonesa de Universidades Nacionales.

La introducción de la admisión integral traerá enormes cambios a las universidades: medir las implicancias de introducir la admisión integral, revisar las ideas sobre el *gakuryoku* e imparcialidad, profesionalizar la admisión universitaria, adaptar la estructura organizacional y reexaminar el sistema de admisión en su totalidad. Sin embargo, estos desafíos se pueden transformar en grandes oportunidades. Las escuelas secundarias y las universidades están cambiando desde un enfoque de enseñanza y aprendizaje centrado en el profesor hacia uno centrado en el estudiante con el

fin de preparar a los estudiantes de secundaria para la admisión integral y así permitir que un cuerpo estudiantil más diverso sea admitido en las universidades. Esto tendrá un impacto positivo no sólo en las admisiones universitarias, sino también en la educación secundaria y universitaria en su conjunto. ■

La formación de campeones nacionales en Francia: ¿un poco menos de *égalité*, un poco más de *sélectivité*?

LUDOVIC HIGHMAN

Ludovic Highman es investigador senior asociado del Centro para la Educación Superior Mundial, Instituto de Educación, University College de Londres, Reino Unido. Correo electrónico: l.highman@ucl.ac.uk.

Pocas universidades pueden considerar su historia tan animada como la ahora difunta Universidad de París, dividida en 1970 en 13 universidades autónomas después de los acontecimientos de mayo de 1968. Dos de sus universidades "sucesoras", la Universidad París-Sorbona (París IV) y la Universidad Pierre y Marie Curie (París VI), han prometido revivir de las cenizas al fusionarse y convertirse en una institución única y multidisciplinaria. La fusión debe entenderse dentro del contexto francés, así como con la mayor tendencia europea de fusiones destinadas a consolidar los sistemas de educación superior, conseguir ganancias económicas y mejorar la posición de las instituciones de educación superior (IES) en los rankings mundiales.

El contexto francés se caracteriza por ser un sistema de educación superior inclasificable que, a pesar de ello, presenta elementos de un sistema de educación

superior binario y jerárquico, desde que Napoleón estableció los prestigiosos grandes écoles — institutos de educación superior técnica o de negocios, predominantemente selectivos, hiperespecializados, pequeños y orientados hacia la formación profesional. En el otro lado de la división binaria, muchas universidades presentan la característica inusual de ser instituciones especializadas, luego de haber sido reorganizadas estructuralmente después de 1968 y desmembradas junto a sus áreas disciplinarias. La reunificación de las universidades históricas ha sido una prioridad del gobierno en los últimos años, tras una tendencia de fusiones observada en Europa desde 2005.

Una de estas fusiones es el renacimiento de la "antigua" Universidad de la Sorbona, que inicia sus actividades el 1 de enero de 2018. Los rankings de universidades del mundo (2018) del Times Higher Education (THE) posicionó a Paris IV en el puesto 197, mientras que Paris VI ocupó el puesto 123. Estas universidades especializadas obtuvieron un puntaje mayor en sus disciplinas: en los rankings de las universidades del mundo QS 2017 de acuerdo al área de estudio, Paris IV alcanzó la posición 26 por su oferta de cursos de artes y humanidades, mientras que Paris VI obtuvo el lugar 55 por ciencias naturales y el lugar 94 por ciencias de la vida y medicina. ¿Qué podemos esperar de la fusión de estas dos universidades especializadas líderes y del establecimiento de una gran institución multidisciplinaria que quiere reivindicar la historia y el linaje académico de una de las universidades más antiguas del mundo?

LAS TENDENCIAS EUROPEAS RECIENTES

Las fusiones suelen ser realizadas por los gobiernos como una forma de racionalizar y consolidar los sectores de la educación superior y a la vez reducir la duplicación de la oferta de cursos y los costos. Además, aumentan la escala, en especial de la producción en investigación y permiten que las IES rindan mejor en los rankings mundiales. La investigación de la Asociación de Universidades Europeas señala que las fusiones se hicieron más frecuentes a partir del año 2005, con Dinamarca y Estonia marcando la tendencia. En Dinamarca, el número de instituciones disminuyó de 12 a 8. En Estonia, la Universidad de Tallin unificó a

ocho instituciones cercanas y el número de IES en el país disminuyó de 41 a 29 entre 2000 y 2012.

LAS FUSIONES Y LA FORMACIÓN DE CAMPEONES NACIONALES

Francia hizo lo mismo en 2008, a través del Opération Campus de 5 mil millones de euros donde buscaba promover hasta 12 centros de investigación y educación, conocidos como pôles de recherche et d'enseignement supérieur (centros de investigación y educación superior) o PRES. Estos centros fueron discontinuados en 2013 y reemplazados por communautés d'universités et établissements (comunidades de universidades e IES) o COMUE. El torbellino de acrónimos franceses de difícil traducción no ayudó a entender mejor estas asociaciones o sus posibles efectos en el extranjero. En 2011, los fundadores del Ranking Académico de las Universidades del Mundo de Shanghái informaron al gobierno francés que no clasificarían oficialmente a los PRES como esperaba el gobierno. Sólo las IES que se fusionaron de forma legal en instituciones únicas se considerarían para la escala de evaluación.

LAS INICIATIVAS PARA LOGRAR LA EXCELENCIA

Aproximadamente, a partir de ese período, Francia ha fomentado la consolidación, promoviendo las fusiones entre universidades multidisciplinarias, universidades especializadas y grandes écoles, en especial a través de su ambicioso programa Iniciativas de Excelencia (IDEX, por sus siglas en francés), presentado el 2010. Este programa forma parte de un Programme d'investissement d'avenir (PIA, por sus siglas en francés) a nivel nacional o Programa de inversión para el futuro, que tiene como objetivo aumentar la competitividad y el crecimiento en Francia.

Las dos universidades son miembros fundadores de las "Universidades de la Sorbona" COMUE, las que recibieron la calificación IDEX en 2012.

La decisión de asignar 7.700 millones de euros a los primeros ocho conglomerados universitarios seleccionados por el programa era equivalente a un huracán de categoría 5 dentro del sistema de educación superior francés tradicionalmente igualitario —el gobierno francés ha evitado de forma tradicional cualquier política de diferenciación explícita entre universidades.

Una segunda versión de IDEX fue presentada el 2015. Otras dos beneficiarias fueron nominadas el 2016 y un conglomerado universitario final se unió al club el 2017. Las instituciones seleccionadas por IDEX son sometidas a un intenso escrutinio y el progreso hacia la fusión total es revisado permanentemente por un panel internacional que tiene el poder de anular la prestigiosa distinción. Lo anterior le sucedió a varios conglomerados universitarios, incluida la Universidad Federal de Toulouse, el 2016, lo que provocó un cataclismo político en la región y obligó al Primer Ministro Manuel Valls a intervenir y ofrecer fondos alternativos, aunque reducidos, para apoyar a la universidad.

EXPECTATIVAS POR LA "NUEVA" UNIVERSIDAD DE LA SORBONA

La fusión parisina ocurre dentro del marco del programa IDEX. Las dos universidades son miembros fundadores de las "Universidades de la Sorbona" COMUE, que recibieron la calificación IDEX el 2012. La diversidad de modelos entre las instituciones fusionadas —incluida la reunificación de universidades nacionales y las fusiones que ocurrieron en el exterior, como en Manchester (2004) o Helsinki (2010) — será beneficiosa.

La "nueva" Universidad de la Sorbona comprenderá inicialmente tres escuelas principales: humanidades y ciencias sociales, ciencias y medicina. Además, se espera que la Universidad de Tecnología de Compiègne, ubicada al norte de París, se una y amplíe aún más el alcance disciplinario de la universidad para incluir una escuela de ingeniería con un ranking superior. También se espera que la Universidad Panthéon-Assas (París II), en un principio miembro fundador del consorcio, se una nuevamente a la nueva universidad con su facultad de derecho.

La nueva universidad posee una estrategia coherente y global, desarrollada en una historia rivalizada sólo por Oxbridge en Europa. Sin embargo, continúan

los problemas. No será una tarea fácil administrar esta mega universidad de casi 60.000 estudiantes, de los cuales el 18 por ciento son extranjeros, 7.700 investigadores-profesores, 45 cátedras de investigación patrocinadas por la industria y 200 laboratorios. París II, predominantemente con orientación a leyes, abandonó en un principio el consorcio debido a las tensiones con respecto a la autonomía y el liderazgo —prefería un estatus independiente o la opción de fusionarse con otra universidad de derecho (París I) para evitar ser parte de una organización mayor dominada por París VI y las ciencias. Sin embargo, la rivalidad entre las disciplinas no tiene cabida en el panorama actual de la educación superior. Como afirmó la ex ministra francesa de educación superior, Valérie Pécresse, "ahora sabemos que una buena docencia y buena investigación requieren de una universidad multidisciplinaria" (2011).

CONCLUSIÓN

Los desafíos mundiales de hoy en día no pueden ser resueltos por un país, una universidad o una disciplina. La interdisciplinaria, la colaboración inter- e intrainstitucional y la cooperación internacional transfronteriza son esenciales para abordar los desafíos sociales mundiales y cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Francia ahora está terminando con su legado igualitario. Se amplía la brecha entre las instituciones IDEX y las universidades que no fueron seleccionadas por el prestigioso programa. En los Rankings de Universidades del Mundo 2018 del THE, IDEX por lo general supera a otras instituciones francesas, con Paris Sciences et Lettres, en el puesto 72, ocupando el primer puesto nacional, mientras que los conglomerados universitarios formados por IDEX como Aix-Marsella (251-300), Burdeos (301-350), Grenoble Alpes (301-350), Côte d'Azur (351-400) y Estrasburgo (351-400) están logrando lo mismo. Sin duda, su clasificación de todas maneras decepcionará a los funcionarios públicos y a los líderes institucionales franceses. No obstante, hay pruebas de que IDEX está en movimiento, de forma lenta pero segura. ■

Conflicto de intereses en Europa Oriental: "captación académica"

MIHAYLO MILOVANOVITCH,* ELENA DENISOVA-SCHMIDT Y AREVIK ANAPIOSYAN*

Mihaylo Milovanovitch es miembro fundador del Centro para la Política Aplicada en Sofía, Bulgaria y miembro de la Fundación Europea por la Capacitación, Turín, Italia. Correo electrónico: mihaylo@policycenters.org. Elena Denisova-Schmidt es profesora de la Universidad de San Galo, Suiza e investigadora docente del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, Estados Unidos. Correo electrónico: elena.denisova-schmidt@unig.ch. Arevik Anapiosyan es profesora en la Universidad Estatal de Ereván y la Universidad Estadounidense de Armenia y líder del proyecto del Centro para la Política Aplicada en Sofía, Bulgaria. Correo electrónico: arevik@policycenters.org.

**Los puntos de vista y las opiniones expresadas en este artículo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente la política o la posición oficiales de sus respectivas organizaciones.*

El lobby en los funcionarios públicos es una práctica común y legítima. Sin embargo, también puede convertirse en un tema de integridad; por ejemplo, cuando los funcionarios tienen un interés financiero en el sector donde son presionados y son responsables. En tales casos, el lobby puede representar una influencia indebida, promover conflictos de intereses y "captar" el proceso de toma de decisiones para crear ventajas indebidas para ciertos individuos, instituciones o el sector en general.

En Europa Oriental, los proveedores de educación superior, en especial del sector público, dependen del Estado en aspectos fundamentales de sus operaciones, como financiamiento, acreditación, cierres y fusiones, cupos de admisión, etc. Lo que está en juego es mucho y las universidades tienen buenos motivos para tratar de influenciar las decisiones de las autoridades a través del lobby. También se encuentran en una buena posición para hacerlo, ya que trabajan principalmente cerca de los gobiernos nacionales: las universidades tienen la misión de servir al interés público y suministrar al sector público la mano de obra profesional que necesita, y muchas tienen representantes gubernamentales en sus comités.

La investigación presentada en este artículo revela que, en la mayoría de los países de Europa Oriental, la estrecha relación entre la academia y el Estado está impregnada de conflictos de intereses, que se manifiestan en las afiliaciones entre los funcionarios públicos de alto rango responsables de la educación (superior) y las universidades con fines de lucro. Llamamos estas afiliaciones como "captación académica". Tanto la academia como el sector público están expuestos a un riesgo de corrupción cada vez que las instituciones académicas realizan lobby por sus intereses legítimos y se toman las decisiones políticas correspondientes.

CONFLICTO DE INTERÉS A TRAVÉS DE LA "CAPTACIÓN ACADÉMICA"

Nuestro conjunto de datos se basa en evidencia disponible públicamente de los Balcanes Occidentales (Bosnia y Herzegovina, Croacia, Macedonia, Montenegro y Serbia) y la ex Unión Soviética (Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Moldavia, Rusia y Ucrania). Analizamos la afiliación de los funcionarios públicos responsables de la educación superior con las universidades, que parecían obtener beneficios por naturaleza; se incluyen ministros y viceministros de educación (superior) o su equivalente; directores y miembros de gabinetes o su equivalente; jefes de departamentos de educación superior; jefes de agencias externas que operan en nombre de los

La forma más común de afiliación con fines de lucro con universidades por miembros del grupo objetivo es la practicada por el personal asalariado en las universidades públicas.

ministerios de educación (superior) y presidentes y/o miembros regulares de comités parlamentarios de educación.

Un análisis actual de la evidencia en estos países está revelando gradualmente que una gran proporción de estos funcionarios públicos posee una afiliación lucrativa con al menos una universidad en sus respecti-